

ESPACIO GEOGRAFICO Y TURISMO RURAL SUSTENTABLE EN EL TERRITORIO ALTO ANDINO PERUANO

BALBÍN ORDAYA, Bertha Olga

Miembro Nacional – Comisión de Geografía IPGH – Perú.

balbinordaya@gmail.com

RESUMEN

En América Andina, como en Perú, el territorio alto andino sobre los 3,800 metros de altitud (valles, altiplanos) contrariamente a la accidentalidad, constituyen escenarios de gran riqueza natural y cultural para emprendimientos de Turismo Rural. Las estadísticas revelan una creciente inversión (pública y privada) en nuevas propuestas de gestión turística aprovechando los recursos naturales y culturales como los conocimientos ancestrales de los pueblos originarios. La distribución espacial de emprendimientos en Turismo Rural en Perú muestra que el 45% se encuentra en la Zona Sur, el 36% en la Zona Norte y el 19% en la Zona Centro.

Las Comunidades campesinas, organización social, político y económico ancestral, sigue vigente en los países andinos de Ecuador, Bolivia, Perú y Argentina y pueden convertirse en gestores de un Turismo Rural Sustentable para revertir los niveles de pobreza como los de la isla de Taquile en Puno, Circuito de la Papa en Cusco y el Parque Nacional Huascarán en Ancash. Para ello es importante reivindicar el aporte de la Geografía que contribuye a la valoración de los recursos territoriales y el papel fundamental de los grupos humanos en la conservación de los recursos naturales, el patrimonio natural y cultural que poseen las Comunidades Campesinas y el país de manera general.

El Turismo, sector impulsor de la economía local, regional y nacional, con nuevas tendencias apertura nuevos rumbos para empoderar: i) espacios y recursos naturales lagunas, ríos, glaciares, bosques, formaciones rocosas, aguas termales, volcanes, salares y ii) los espacios culturales de policultivo, crianza de camélidos; andenerías, sitios arqueológicos; ceremonias de pago al agua, la tierra, el sol; trabajos artesanales, festividades, gastronomía e intercambio comercial (ferias) que practican los pobladores de las Comunidades campesinas en varios departamentos de Perú. En Ecuador, Colombia, Chile, Argentina también existen emprendimientos con buenos resultados en la atención a turísticas nacionales e internacionales.

Los factores impulsores de nuevos emprendimientos son: la normativa en materia de Turismo Rural, la capacitación en materia de gestión y servicios

turísticos, el rol de los medios de comunicación (TV, Internet, redes sociales), la apertura de carreteras, el incremento de los servicios de transporte, la inversión privada en servicios turísticos como la diversificación de operadores turísticos los cuales han motivado la inserción de la población agrícola ganadera a impulsar el Turismo Rural Comunitario Sustentable como una alternativa frente a las iniciativas privadas. Las empresas turísticas de distintas modalidades: ecológico, de aventuras y otros generan beneficio a los propios empresarios o agentes sin tomar medidas de conservación y menos contribuir a la economía de los lugareños dueños de su territorio.

En la actualidad el Estado a través de PROMPERU favorece la gestión turística con participación directa de los lugareños (familias o comunidad campesina) mediante las normas y reglamentos que impulsa el desarrollo del Turismo Rural Sustentable bajo la práctica de acciones de conservación de los recursos naturales, protección del medio ambiente y valoración patrimonial y cultural de las Comunidades campesinas.

En el territorio alto andino, sobre los 3,800 metros de altitud en Cajamarca, Huaraz, Cusco y Puno, varias comunidades campesinas quechua hablantes y dedicados a las actividades agropecuarias han sido los protagonistas de experiencias exitosas en la gestión de la actividad turística alrededor de iconos y paisajes específicos que los identifican y diferencian de otras zonas. Relataremos tres de ellos: El Parque de la papa en Cusco, Isla de Taquile en Puno y Parque Nacional Huascarán en Huaraz.

Las experiencias se han logrado con el protagonismo de hombres y mujeres, sus conocimientos ancestrales en el manejo territorial y destreza en labores agrícolas. Estas capacidades y habilidades constituyen base fundamental para desenvolverse como gestores y actores en la gestión turística, actividad alternativa o complementaria, para mejorar sus ingresos, la calidad de vida y conservación de los recursos turísticos, logrando así el desarrollo sostenible de su localidad o región.

Los integrantes de las tres comunidades se desempeñan eficientemente en oficios distintos a lo tradicional como en servicios de cocina, hospedaje, guía, transporte y administradores de negocio, resultado de la capacitación que reciben del Estado o el apoyo y asesoramiento de ONG. La economía familiar y comunal supera las expectativas dado que el capital fundamental no solo es el talento, la habilidad, capacidad y creatividad sino también los recursos de su comunidad que tienen un valor histórico, cultural y económico. Se ha internalizado y empoderado el capital natural y capital social para beneficio de todos rescatando los principios y valores ancestrales de uso comunitario, identidad cultural y organización política.

Conclusiones

Nuevos emprendimientos de Turismo Rural Sostenible en Perú, Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador con participación directa de los lugareños, podrán mejorar la economía, calidad de vida de los habitantes y sobre todo evitar los problemas ambientales de deterioro de los recursos naturales como estrategias para desterrar los niveles de pobreza y los impactos del cambio climático en las actividades productivas en territorio alto andino.

La geografía como ciencia, la Educación Geográfica y la gestión territorial turística respaldada por leyes y normas que respetan los derechos de las poblaciones originarias facilitan el uso y manejo del territorio y atención a la creciente demanda de espacios de ocio. De esta manera es posible avizorar el desarrollo sostenible de las Comunidades alto andinas en condiciones de igualdad y equidad para las generaciones futuras.

Lima, Perú, julio 2015